

## Conocimiento y Amistad

En Francia, en Europa toda —incluida la misma España—, el Perú y América en general son poco menos que desconocidos. No sé si los recientes lazos que el comercio ha establecido entre una y otra orilla del océano, y los planes de exposición nacional en París que se están cumpliendo, contribuyan a despejar de la cabeza europea la confusión que sobre nuestra geografía, nuestra historia y nuestras costumbres tienen las gentes del viejo continente. Sin duda, estamos nosotros más obligados que ellas a despertar el interés hacia nuestra personalidad y nuestro porvenir, y en ese sentido la exhibición de artes y realidades peruanas en el Petit Palais, que se inaugurará en mayo en la capital francesa, será, a despecho de las mezquinas críticas de que ha sido objeto, un factor decisivo en la revelación europea de lo que fuimos y somos.

Hay en Francia, además quienes se preocupan por establecer con nosotros vínculos más reales que los de la simple leyenda. Ya la revista literaria "Les Lettres Nouvelles" editó un número dedicado a César Vallejo. Ahora se trata de la publicación ilustrada "La Revue Francaise" que en su número de febrero ha dedicado una tercera parte de su contenido a nuestro país. Con artículos y fotos, esta publicación ha presentado un panorama no por sintético poco eficaz para la difusión de los valores propios del Perú dentro el concierto americano. A las firmas de Ventura García Calderón, infaltable en toda ocasión en que se ligen los nombres de nuestra patria y el de Francia; Louis Baudin, Luis E. Valcárcel, Jorge Basadre, Mario Vargas Llosa —ganador, como se sabe, del concurso de cuento peruano convocado en Lima por la revista aludida— y Rómulo Ferrero, se añaden grabados, informaciones y notas de actualidad que ilustran bien sobre el pasado y el presente de este país, al cual el cine —como lo demostrara el film italiano "El Imperio del Sol"— podría hacer conocer del modo más directo y objetivo. Habrá que agradecerle al señor Prouverelle, director de "La Revue Francaise", este generoso esfuerzo por hacer más consistente la amistad franco-peruana, afecto internacional que más de una razón justificaba.

Los propios franceses se definen como "señores condecorados que ignoran la geografía". Sin embargo, quien haya vivido entre ellos sabe bien que el ciudadano gaio sólo desconoce esas partes del orbe en donde no están en juego los intereses de su país. Por jemplo, a raíz de los problemas europeos en el Medio Oriente, cualquier hombre de la calle, de París, podía distinguir, en el complejo tablero de la política internacional, la Arabia Saudita de la Jordania. Si entre Francia y América Latina se establece una corriente comercial y cultural intensa y permanente, será posible que, a la mención de cualquiera de nuestros países, no se nos pregunte, como es habitual: *Où se trouve ce pays-la?*, sino que, por el contrario, una voz amistosa lo declare familiar y fraterno.